

Ensayo sobre Comunicación y Complicidad ante la Crisis Financiera

Essay on Communication and complicity to the Financial Crisis

*Alan Patroni Marinovich**
Escuela de Ciencias de la Comunicación

Fecha de aceptación: 26/10/10

Fecha de aceptación: 28/10/10

“La verdad de la globalización como proceso y su criterio ético fundamental vienen dados por la unidad de la familia humana y su crecimiento en el bien. Por tanto, hay que esforzarse incesantemente para favorecer una orientación cultural personalista y comunitaria, abierta a la trascendencia, del proceso de integración planetaria”
(Carta encíclica **Caritas en Veritate**).

ÉTICA, DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIEDAD CIVIL

En este ensayo deseo tratar el tema del estudio de los procesos de la comunicación y su relación con el devenir de la economía y su capacidad de acometer tareas de análisis crítico, tratando de establecer una relación entre lo cualitativo y cuantitativo contemplando la problemática desde el ámbito de la ética, justicia y caridad.

Los medios de comunicación intentan trabajar el ámbito de la información sin lograr sensibilizar al destinatario de su participación ante las condiciones de racionalidad que se contraponen al ejercicio del poder.

El crecimiento incesante en lo económico y tecnológico han aumentado las fronteras sociales económico-culturales más allá de los límites territoriales que caracterizan la globalización, lo cual no ha eliminado de los pueblos el hambre la miseria las enfermedades endémicas el analfabetismo, el tráfico humano y las formas veladas de esclavitud; sino que más bien parece incrementarse proporcionalmente.

Desde el punto de vista de carácter económico, social y político los pueblos no han logrado sus expectativas de desarrollo que consisten en participación en condiciones de igualdad en el proceso económico internacional, su evolución hacia sociedades solidarias y, la consolidación de regímenes democráticos capaces de garantizar un mínimo de libertad y paz.

Es posible que estudiando las diversas concepciones económicas y el significado del desarrollo frente a las características de la crisis que sucede en nuestro tiempo logremos facilitar la interpretación del modelo de desarrollo a seguir.

La economía se concibió como disciplina que facilitaría el manejo de los recursos escasos, con la finalidad de asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad; pero que hoy se limita a justificar la acumulación de la riqueza y de acciones de caridad, entendiéndose ella como **dar lo que nos sobra**.

Es posible contribuir al fortalecimiento de una concepción económica desde la perspectiva de la caridad y la verdad, que nos consolide como sociedad; ¿Cuál será el rol de la comunicación en esta sumatoria de acciones en la conformación del bien común? Primero debelemos la verdad, para luego encontrar el rol del comunicador y de la comunicación.

JUSTIFICACIÓN:

- a.- Crear las condiciones de posibilidad de un diálogo entre la comunicación y la interdisciplinariedad que exige el análisis de la temática.
- b.- Crear un espacio de reflexión y crítica constructiva sobre la complejidad de los temas que se presentan.
- c.- Cumplir con la función de proponer un aporte académico para proporcionar conocimiento fomentar la investigación y la verdad a las nuevas generaciones.

BREVE RESEÑA DEL PROBLEMA

En algún día, mes y año cualquiera, un ciudadano estadounidense ha decidido comprar un casa con la que piensa vivir con su esposa e hijos. A pesar de que actualmente no tiene dinero, no se preocupa. Sabe que si acude a un banco podrá recibir el respaldo económico necesario para tener lugar un donde vivir. Por entonces, digamos hace más de tres años, soñar con una casa propia no costaba nada.

Sin embargo, algo ocurrió con la vida de aquel hombre norteamericano. De pronto, por errores de cálculo, se dio cuenta de que no puede pagar la casa soñada que ya había adquirido. Ahora tendrá que vérselas con el banco, recapacita. Tras pensarlo mucho, decide entonces no pagar y postergar su deuda hasta que la situación económica mejore. Esto nunca sucedió.

Hace más de tres años, el 14 de marzo del 2007, la primera señal de alerta la dio Asociación de Bancos Hipotecarios (MBA)¹ cuando reveló que el número de impagos en el sector hipotecario en EEUU (unos seis millones de contratos por 600.000 millones de dólares) alcanzaba su punto más alto en siete años. En octubre de ese mismo año la crisis de las hipotecas subprime² se hizo evidente, cuyas repercusiones se manifestaron gravemente desde inicios del 2008, contagiándose primero al sistema financiero estadounidense y después al internacional. Esta profunda crisis de liquidez trajo consigo otros fenómenos económicos, tales como una crisis alimentaria global, así como diferentes derrumbes en el mercado bursátil (crisis bursátil de enero de 2008 y la crisis bursátil mundial de octubre de 2008). En conjunto, una crisis económica a escala internacional. Desde entonces el mundo ya no es igual. ¿Qué pasó?

1. EL ESTALLIDO DE LA CRISIS ACTUAL

Todo se inició en el 2003 cuando el presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Alan Greenspan, empezó a hablar del peligro de deflación, es decir, de una caída de los precios, porque la gente no consume.

1 Mortgage Bankers Association of America. Ver la web oficial en: <http://www.mbaa.org/default.htm>

2 Las hipotecas *subprime* son aquellas que tienen un alto riesgo debido a que se ofrecen a personas que ha tenido problemas financieros o con ingresos bajos o inestables. Por ello, también tienen un tipo de interés más alto, lo que les hace más rentables. Están en el origen de la crisis, ya que los bancos comenzaron a dar un alto número de estas hipotecas en EEUU cuando los tipos de interés estaban en mínimos históricos. A medida que subió el precio del dinero, la morosidad se disparó y creó una reacción en cadena.

Considerando que la deflación es uno de los fenómenos más peligrosos en una economía, Greenspan promovió una drástica bajada del precio del dinero hasta el 1%. Eso supuso una masiva inyección de liquidez en la economía y una relajación del crédito. Es decir, quienes tenían deudas podían estar en estos momentos tranquilos. Años después muchos no dudarían en señalar que Greenspan fue el gran culpable de la crisis:

“La culpa no ha sido de la Reserva Federal de EEUU (FED). Alan Greenspan no se cansa de repetir que su política monetaria fue correcta y no provocó la burbuja inmobiliaria, negando así cualquier responsabilidad de la crisis. Y ello, a pesar de los flagrantes errores de previsión en los que ha incurrido el banco central...”³.

Con el exceso de liquidez, los bancos se dieron el lujo de entregar créditos inmobiliarios a más y más gente. Con el precio del dinero oficial tan bajo, apenas les quedaba margen de beneficios en las cuentas y depósitos. La gran jugada era crear hipotecas, en las que el cliente pagaba un interés, a beneficio del banco.

1.1. Del rechazo a la complicidad

Los grandes bancos rechazaron ingresar a este juego que infringía todas las normas de control de riesgos. Pero la competencia entre ellos impulsó a entrar a este negocio. En poco tiempo, se estaban concediendo *liars loans* (créditos falsos) a personas que no sólo incumplían los requisitos para acceder a ellos, sino que estaban mintiendo sobre sus ingresos, frecuentemente con el respaldo de los bancos.

El gran negocio de los bancos se estableció en las ventas de hipotecas⁴: las transformaban en bonos y las colocaban en el mercado de renta fija. Así, suponían, diversificaban el riesgo. Para diversificarlo más, mezclaron diferentes tipos de hipotecas y de activos en un mismo bono. ¿Quiénes quedaban contentos con este sistema?

A. El consumidor. Accedía a hipotecas baratas, frecuentemente con un periodo de carencia de dos años hasta que los intereses empezaban a variar.

3 Ver el artículo “Desmontando a Greenspan, el Maestro de la crisis financiera”. Disponible en: <http://www.libertaddigital.com/economia/desmontando-a-greenspan-el-maestro-de-la-crisis-financiera-mundial-1276389550/>

4 El catedrático español en Economía Juan Torres López considera que hubo 13 estafas en la crisis actual. Ver su artículo “La crisis, una estafa detrás de otra”. Disponible en: <http://enfocblog.blogspot.com/2010/07/juan-torres-lopez-la-crisis-una-estafa.html>

B. El banco. Tenía clientes y a su vez se deshacía de esas hipotecas, algunas de las cuales presentarían problemas cuando la Reserva Federal subiera los intereses.

C. Los tenedores de bonos. Tenían numerosos activos a su disposición que, además, podían asegurar sin problemas, porque las agencias de calificación de riesgos, que miden la solvencia de las emisiones, daban a esos títulos calificaciones excelentes.

1.2. Bienvenidos al caos

Las complicaciones no tardaron en llegar. Los bancos aprovecharon para sacar de sus balances los bonos basados en hipoteca a través de vehículos especiales de inversión, que son entidades vinculadas al banco pero independientes de él. Estas entidades compraban las hipotecas, con lo que éstas no estaban en el balance de los bancos. Empeorando sus riesgos financieros, los bancos se prestaron dinero unos a otros utilizando como garantía... esos créditos hipotecarios. Así entraron a tallar los *hedge funds*, que son fondos que no están regulados⁵. Estos también adquirían y vendían bonos: se endeudaban utilizando esos mismos bonos como garantía.

Todos estaban comprando, vendiendo y asegurando unos bonos muy peligrosos, y a su vez se estaban endeudando (frecuentemente para adquirir más bonos) usando esos bonos como garantía. Fue una ruleta rusa que pronto terminó por estallar.

1.3. Los tipos de interés, al alza

A partir del 2004, la Reserva Federal inició la subida de los tipos de interés. Pero lo hizo de una forma extremadamente gradual, por lo que lo peor estaba por venir. A finales del 2006, la combinación de unos tipos más altos y el final del periodo de carencia en muchas hipotecas empezó a hacer mella en quienes habían contratados créditos 'subprime', es decir, de alto riesgo.

El gran negocio ahí se vino abajo. Los primeros impagos cuestionaron la solvencia de este 'sistema', porque los bonos incorporaban hipotecas (y otros activos) de diverso tipo. Nadie sabía si lo que había comprado tenían algún valor o no. O si los bonos que su socio había utilizado como aval para pedirle un crédito tenían algún valor. Este panorama de especulación motivó a la Reserva Federal y a los demás bancos centrales occidentales a responder inyectando más liquidez en la

5 Los *hedge funds*, o fondos de inversión libre, son gestionados por despachos, firmas de corredurías de bolsa, gestoras de fondos y por bancos de inversión.

economía: confiaban en que, con más dinero en circulación, el mercado seguiría su ciclo normal. El miedo fue más grande y comprensible que cualquier medida.

La actual situación dejó un escenario sombrío, en el que el pánico fue tan grande que las entidades financieras han dejado de conceder créditos a las empresas que no están involucradas en estas operaciones y a los consumidores.

1.4. El rescate de Bush

El 20 de septiembre del 2008, el presidente George Bush anunció una intervención histórica para calmar una crisis que había llegado demasiado lejos. Célebres nombres de la arena bursátil de Nueva York, como Lehman Brothers o Bear Stearns, ya eran historia, y la crisis amenazaba por cambiar el *corpus* de Wall Street, comenzando por la transformación de Morgan Stanley y Goldman Sachs al negocio de la banca comercial.

El plan de Bush consistió en los siguientes puntos:

A. Comprar la deuda. El Gobierno decidió abandonar la compra de activos 'tóxicos' y orientar el programa a la adquisición de los denominados activos 'sanos', aquellos que tienen la máxima calificación crediticia (AAA) por parte de las agencias de calificación.

B. Impulso al consumo. Los dos grandes problemas de la economía —la crisis de la vivienda y la falta de crédito disponible— hacían necesario extender las ayudas previstas en el primer plan de 700.000 millones a empresas importantes para la financiación de los hogares, como las tarjetas de crédito y las financieras de automóviles.

C. Adquisición de las acciones de los bancos. El plan destinará 250.000 millones, buena parte del presupuesto total, a la compra de acciones de los bancos para dotarles de liquidez con la que hacer frente a las restricciones crediticias que acusa en la actualidad todo el sistema.

D. Incremento de las garantías de los depósitos. Ésta fue una de las novedades incluidas en el plan tras el rechazo en la Cámara de Representantes. Tanto los por entonces candidatos a la presidencia, Barack Obama y John McCain, pidieron aumentar la garantía mínima de los depósitos concedida por el Gobierno de 100.000 dólares a 250.000, en un intento por atraer a quienes se mostraban más críticos con el programa por considerar que no proponía suficientes medidas de cara a las familias.

E. Limitaciones a la remuneración de los directivos. El plan prevé limitaciones a la remuneración de los directivos de aquellas entidades que participen en el programa, por lo que no podrán recibir beneficios multimillonarios —los llamados ‘paracaídas de oro’— cuando son despedidos⁶.

2. EL IMPACTO SOCIAL DE LA CRISIS

Las consecuencias de la crisis económica ha trascendido el ámbito financiero. En tiempos de globalización, es inevitable que cualquier actividad de alcance regional también se ha de sentir a través del mundo. La actual crisis es reflejo de que las grandes diferencias entre pobreza y riqueza aún se mantienen entre naciones. ¿Qué está ocurriendo?:

“Nuestro actual sistema económico puede compararse con un tren que marcha a velocidad creciente. Al marchar cada vez más rápido, los viajeros —la sociedad occidental contemporánea— se sienten satisfechos de llegar cada vez con más celeridad a su lugar de destino (es decir, tienen la sensación de “ser cada vez más ricos y disfrutar de un mayor bienestar y nivel de vida”). Sin embargo, esa velocidad en continuo incremento (una economía que crece sin cesar) provoca inestabilidad debido a la violenta fricción con las vías y hace más probable un descarrilamiento. De momento, el tren parece funcionar, y cada vez mejor, aunque en algunos vagones (países, sectores sociales) empiezan a notarse las bruscas sacudidas y turbulencias; sin embargo, no es posible detener el tren, ni tampoco moderar su marcha, ya que fue concebido en tales términos que su única manera de seguir funcionando consiste en ir cada vez más rápido, es decir, en incrementar la probabilidad de un accidente global desastroso, que ya no afecte a tal o cual vagón, sino al conjunto mismo del tren”⁷.

La crisis de un país se convirtió en un caos global en todos los ámbitos, lo que sugiere una nueva mirada al desarrollo humano, que parece estar pendiendo de un hilo del factor económico, dirigido y manipulado por grupos de poder, bajo supuestos fines comunes.

6 Resumen del artículo “Plan de rescate financiero de Estados Unidos” de Wikipedia. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Plan_de_rescate_financiero_de_Estados_Unidos_de_2008

7 Extracto del ensayo “La crisis y el dinero: ese signo vacío”. Disponible en: <http://www.elmanifiesto.com/articulos.asp?idarticulo=3091>

2.1. Crisis de valores

La actual crisis económica devela una profunda crisis de valores.

Pueden entenderse que el Estado ha transformado nuestra sociedad y ha deteriorado sus valores: de la cultura del sacrificio, a la del menor esfuerzo posible; de la del ahorro, a la del consumo; de la del ser, a la del tener; del respeto y protección de la dignidad individual de la persona, a la egoísta satisfacción de intereses particulares; de la previsión a la improvisación, del trabajo honesto a la corrupción.

No ha fracasado el sistema capitalista ni el de libre mercado como modelo económico, se puede argumentar, sino la ausencia de límites morales o éticos a la conducta humana, derivada de la relativización del bien y del mal y su sustitución por la moral de conveniencia del éxito a corto plazo. El premio Nobel de Economía 2001, Joseph Stiglitz, asegura que los bancos hipotecarios, a sabiendas de que las ventas *subprime* era ilícito y riesgoso, siguieron con el 'fructífero negocio', puesto que tenían en el Fondo Monetario Internacional a su mano salvadora:

"El prestatario puede quebrar, y los países cuentan con leyes que organizan dichas quiebras. Este es el modo en que funcionan las economías de mercado. En vez de ello, y reiteradamente, los programas del FMI aportan dinero a Gobiernos para que rescaten a acreedores occidentales. Estos acreedores, anticipando que el FMI acudirá a rescatarlos, tienen incentivos debilitados para garantizar que los deudores serán capaces de pagar. Éste es el malvado problema del 'riesgo moral', bien conocido en el mundo de los seguros, y ahora en economía. El seguro reduce los incentivos para ser cuidadosos y prudentes. Un rescate si se produce una crisis es como un seguro 'gratuito'... Ahora bien, si-como vimos antes- los prestatarios de un país no pagan seguro para minimizar sus riesgos, o su exposición, pero saben o creen que el FMI probablemente acudirá al rescate, entonces los prestatarios están siendo estimulados para incurrir en riesgos excesivos, y no preocuparse por ello"⁸.

En la carta encíclica *Caritas in veritate* (La caridad en la verdad), el Papa Benedicto XVI analiza con claridad los fenómenos observados de la globalización, el desarrollo económico y la sociedad civil. La frase "...la exigencia de la economía de ser autónoma, de no estar sujeta a «injerencias» de carácter moral, ha llevado al hombre a abusar de

8 Joseph Stiglitz, *El malestar en la globalización*. Madrid: Punto de Lectura, p. 355.

los instrumentos económicos incluso de manera destructiva”⁹, parece profetizar sin atenuantes todas las consecuencias productos de la crisis financiera, que también es una crisis de los valores ante la necesidad de supervivencia del hombre. ¿Cómo conciliar el hecho de servirse de la actividad económica sin perjuicio de la humanidad? El Papa proyecta una respuesta al respecto:

“Hoy podemos decir que la vida económica debe ser comprendida como una realidad de múltiples dimensiones: en todas ellas, aunque en medida diferente y con modalidades específicas, debe haber respeto a la reciprocidad fraterna. En la época de la globalización, la actividad económica no puede prescindir de la gratuidad, que fomenta y extiende la solidaridad y la responsabilidad por la justicia y el bien común en sus diversas instancias y agentes. Se trata, en definitiva, de una forma concreta y profunda de democracia económica. La solidaridad es en primer lugar que todos se sientan responsables de todos; por tanto no se la puede dejar solamente en manos del Estado. Mientras antes se podía pensar que lo primero era alcanzar la justicia y que la gratuidad venía después como un complemento, hoy es necesario decir que sin la gratuidad no se alcanza ni siquiera la justicia. Se requiere, por tanto, un mercado en el cual puedan operar libremente, con igualdad de oportunidades, empresas que persiguen fines institucionales diversos. Junto a la empresa privada, orientada al beneficio, y los diferentes tipos de empresa pública, deben poderse establecer y desenvolver aquellas organizaciones productivas que persiguen fines mutualistas y sociales. De su recíproca interacción en el mercado se puede esperar una especie de combinación entre los comportamientos de empresa y, con ella, una atención más sensible a una civilización de la economía. En este caso, caridad en la verdad significa la necesidad de dar forma y organización a las iniciativas económicas que, sin renunciar al beneficio, quieren ir más allá de la lógica del intercambio de cosas equivalentes y del lucro como fin en sí mismo”¹⁰.

Queda claro entonces como han de llevarse de la mano la globalización y la actual crisis económica en un contexto en el que el hombre puede obtener su desarrollo pleno, sin privaciones. El bien común, la equitativa distribución de los bienes, conlleva un cambio verdadero en la responsabilidad las empresas, las sociedades y los Estados.

9 Benedicto XVI, *Carta encíclica Caritas in veritate* (La caridad en la verdad), capítulo tercero: fraternidad, desarrollo económico y sociedad civil, p. 25.

10 *Ibíd.*, p. 25-26.

2.2. El papel de los medios de comunicación

¿Puede haber una responsabilidad de los medios de comunicación que informaron sobre el caos financiero? Hay que entender que los medios de comunicación son mediadores que cohesionan -o, al contrario, dividen-, las estructurales sociales de una país o continente. ¿Qué papel jugaron en la actual crisis económica?

Como toda actividad empresarial, los medios de comunicación fueron afectados directamente, algo que era inevitable vista las causas que originaron este *crash*¹¹. Sin embargo, sobre ellos recae el peso de las informaciones abultadas, exageradas, con titulares ‘tiranos’, que en vez de poner en perspectiva la agravante situación se aprovecharon de él para dejar que fluya el negocio comunicativo.

Sobre ello, el especialista en Responsabilidad Social de la Empresas, Antonio Vives, cree que realmente ha habido una ‘gran metida de pata’ de parte de los medios en el acontecer de la crisis:

“Los medios dicen cosas como ‘El IBEX cae por debajo de la barrera de los 10.000 puntos’. Como si ello fuera algo físico que se ha vencido. Durante todos mis años de estudiar y seguir las bolsas nunca he visto ninguna ‘barrera’ en ninguno de los niveles de los índices.

Otra de las palabras favoritas es el ‘colapso’ del sistema financiero. Según el diccionario, ello significa: destrucción, ruina de una institución, paralización... ¿Se ha destruido el sistema financiero? Está golpeado y se resiente, pero sigue en pie, a pesar del ‘colapso’ y el ‘desplome’.

... El Financial Times decía hace unos días que el crecimiento de China ha disminuido drásticamente (‘slows sharply’) para referirse a que en los primeros nueve meses del año había alcanzado una tasa anualizada del 9.9% en comparación con el 12.2% del mismo periodo el año pasado. ¿Es esto una caída drástica?

Estas imprecisiones del idioma, y en algunos casos, abusos, son irresponsables, pues los sistemas financieros dependen de la confianza de los ahorradores e inversores y son muchos los que sin saber o entender lo que está pasando son presas del

11 El panorama del negocio de la comunicación todavía es sombrío. Ver: <http://www.laflecha.net/canales/comunicacion/noticias/la-crisis-economica-de-los-medios-de-comunicacion-es-real-segun-el-consejero-internacional-de-le-monde>

pánico y liquidan posiciones al leer titulares dramáticos. Los medios tienen la responsabilidad de presentar información veraz, confiable, usando las palabras adecuadas, sin exageraciones.

Desplome, colapso, congelación, hecatombe, en oídos de un público poco sofisticado y aun de los que saben del tema puede tener el mismo efecto que la palabra ‘fuego’ en una discoteca: estampida”¹².

El debate sobre el papel de los medios en la crisis se ha trasladado a las redes sociales, como Facebook. Ahí, por ejemplo, en una cuenta sobre periodismo económico, se abrió un tema sobre la cobertura de la crisis financiera¹³, en la que los usuarios pueden impartir sus opiniones y diferentes puntos de vista sobre este problema. Sin embargo, el análisis de rigor debería pasar por la autorregulación de los medios ante situaciones-tipo de gran impacto social. Una labor pendiente que debería buscar formas correctas de informar sin distorsión, de contar los hechos sin especulación, de describir, contar, analizar y proyectar los sucesos, ante todo, sin ánimos de alamar innecesariamente.

3. PERSPECTIVAS PARA UN NUEVO PROCESO

Superar la grave crisis económica que afrontamos exige distinguir entre medidas coyunturales a adoptar de forma urgente, excepcional y extraordinaria, y reformas estructurales a emprender para asentar los fundamentos de un modelo de sociedad vertebrada y solidaria y una economía próspera.

¿Será necesario asentar las bases de un nuevo modelo económico y de sociedad, en el que ética, moral y valores humanos tengan un lugar preeminente? Claro que sí. De ello podemos valernos en cuatro puntos:

- A. Ayudar a quienes tienen dificultades económicas es socialmente necesario.
- B. Antes de motivar la creación de empleo, es necesario evitar que se destruyan puestos de trabajo; antes de incentivar nuevas inversiones, hay

12 Extracto del artículo “La tiranía del titular noticioso: la responsabilidad de los medios de comunicación y la crisis financiera”. Disponible en: <http://www.diarioresponsable.com/component/idoblog/5413-la-tiranía-del-titular-noticioso-la-responsabilidad-de-los-medios-de-comunicación-y-la-crisis-financiera?task=viewpost>

13 La cuenta de facebook sobre este tema es: <http://www.facebook.com/topic.php?uid=6515089350&topic=5741>

- que frenar la deslocalización y cierre de empresas. La excepcionalidad y gravedad de la crisis económica requiere por tanto que se adopten de inmediato medidas extraordinarias y temporales que lo eviten.
- C. La economía de mercado sólo es imaginable si existe el Estado para velar la libertad y corregir efectos. Una de las causas de la crisis reside en que la economía se ha globalizado pero no existe una autoridad global. Es por ello necesario que se adopten de forma coordinada y urgente medidas internacionales que eviten actuaciones deshonestas de operadores económicos que se amparan en la dispersión mundial de los poderes públicos¹⁴.
- D. No adoptar las medidas coyunturales y estructurales necesarias puede conducir la actual crisis económica y política hacia una convulsa crisis social de imprevisibles consecuencias. Es por ello imprescindible superar la desconfianza, el desánimo, la indiferencia y el desengaño de la ciudadanía hacia la política y el sistema económico.

3.1. Los nuevos derroteros

Al referirse a las consecuencias de la crisis, como las nuevas metas hacia un mundo globalizado y solidario, se puede observar desde dos horizontes:

“Sin duda, la crisis deja varias enseñanzas: la primera de ellas hace relación con la necesidad de regular de manera estricta los mercados financieros en todos los países del mundo con el propósito de evitar que se creen estas burbujas especulativas basadas en negociaciones de papel con poco o ningún respaldo en la economía real. Lo ocurrido es una demostración clara de que los mercados financieros no son capaces de regularse a sí mismos y la ambición de los banqueros puede echar por la borda toda consideración ética y de bienestar general de la humanidad. La segunda, parece evidente que la globalización de las economías hace necesaria la creación de una autoridad monetaria supranacional y de una moneda universal de carácter

14 En el capítulo 9 del mencionado libro *El malestar en la globalización*, Stiglitz critica el papel del FMI como máximo operador de la economía mundial. Destacamos las siguientes líneas: “El problema no es la globalización, sino el modo en que ha sido gestionada. Parte del problema radica en las instituciones económicas internacionales, como el FMI, el Banco Mundial y la OMC, que ayudan a fijar las reglas de juego. Lo han hecho de formas que por lo general han favorecido los intereses de los países industrializados más avanzados-e intereses particulares dentro de esos países-más que los del mundo en desarrollo” (p. 375).

neutral, es decir, no ligada a la economía de ningún país específico, capaz de controlar la cantidad de dinero en circulación en la economía del mundo, ya que la crisis ha mostrado cómo los errores cometidos por la autoridad monetaria y financiera de los Estados Unidos han afectado de manera sensible a todos los países del mundo”¹⁵.

Así como vemos necesario el cambio de la gestión financiera, también observamos las vallas de la conducta moral de una sociedad que necesita reformas. Más que la economía o la capacidad de líderes se requiere un cambio de valores en todo sentido:

“Cuando la lógica del mercado y la lógica del Estado se ponen de acuerdo para mantener el monopolio de sus respectivos ámbitos de influencia, se debilita a la larga la solidaridad en las relaciones entre los ciudadanos, la participación y el sentido de pertenencia, que no se identifican con el «dar para tener», propio de la lógica de la compraventa, ni con el «dar por deber», propio de la lógica de las intervenciones públicas, que el Estado impone por ley. La victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión.

El mercado de la gratuidad no existe y las actitudes gratuitas no se pueden prescribir por ley. Sin embargo, tanto el mercado como la política tienen necesidad de personas abiertas al don recíproco”¹⁶.

Cabe preguntarse ahora cuán capaces y dispuestos estén los líderes del mundo de las comunicaciones cuyo silencio frente a estos acontecimientos y ante los nuevos retos del mundo globalizado, cuya crisis económica ha hecho evidente una falta de verdadero espíritu de igualdad, decencia, transparencia, gratitud y distribución de riquezas y bienes que por naturaleza le pertenecen a todos los hombres. ¿Cómo y cuándo debe llegar el cambio finalmente?

Casi suena a curiosidad pero mucho nos ilusionamos con la aproximación de las celebraciones de los doscientos años de independencia.

15 Extracto de la editorial “La crisis financiera: orígenes y consecuencias” de la revista *El Hombre y la máquina* N°32, Enero-Junio de 2009.

16 Benedicto XVI, Op. Cit., p. 27.

¿QUÉ VAMOS A CELEBRAR EN EL BICENTENARIO?

Tal vez la preocupación de los medios de comunicación sobre el tema de vivir en democracia participativa? O la seguridad ciudadana? O la construcción de ciudadanía?

O celebraremos la toma de conciencia que los medios de comunicación han asumido respecto de la contradicción entre su socialización objetiva y su manejo como gestores de intereses del capital, y la tensión entre las diferentes facetas del capital global y el enfrentamiento entre las demandas populares y la racionalidad de los grupos de poder.

Probablemente la respuesta se encuentre no solo en las grandes reuniones económicas entre países, sino en la valoración del bienestar del hombre como fin en cualquier parte del planeta, antes de que se elimine por sí mismo. Las herramientas están a la mano. ¿Cuándo empezamos el cambio?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, Luis. “El discurso de la globalización y la nueva desigualdad regional”. *Estudios Regionales* N° 54, (1999). p. 125-145.
- Banguero, Harold. “La crisis financiera: orígenes y consecuencias”. *El Hombre y la máquina* N°32, Enero-Junio de 2009: 4-7.
- Benedicto XVI. *Carta encíclica Caritas in veritate* (La caridad en la verdad). 7 de julio de 2009. Vaticano.
- M. Llamas y A. Martín. “Desmontando a Greenspan, el Maestro de la crisis financiera”. 4 de agosto de 2010. Disponible: <http://www.libertaddigital.com/economia/desmontando-a-greenspan-el-maestro-de-la-crisis-financiera-mundial-1276389550/>
- Martínez, Antonio. “La crisis y el dinero: ese signo vacío”. 16 de abril de 2009. Disponible: <http://www.elmanifiesto.com/articulos.asp?idarticulo=3091>
- Observatorio económico FAES. “La crisis financiera: orígenes y soluciones”. Disponible: <http://www.telefonica.net/web2/mbilbao/FORMACION/pdf/observatorioFAES.pdf>
- Stiglitz, Joseph. *El malestar en la globalización*. Madrid: Punto de Lectura, 2007.
- Torres, Juan. “La crisis, una estafa detrás de otra”. 18 de junio de 2010. Disponible: <http://enfocblog.blogspot.com/2010/07/juan-torres-lopez-la-crisis-una-estafa.html>
- Vives, Antonio. “La tiranía del titular noticioso: la responsabilidad de los medios de comunicación y la crisis financiera”. 27 de octubre de 2008. Disponible: <http://www.diarioresponsable.com/component/idoblog/5413-la-tiranía-del-titular-noticioso-la-responsabilidad-de-los-medios-de-comunicación-y-la-crisis-financiera?task=viewpost>
- Wikipedia. “Plan de rescate financiero de Estados Unidos”. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Plan_de_rescate_financiero_de_Estados_Unidos_de_2008